

LA OBJETIVIDAD Y LA CUANTIFICACION. NOTAS SOBRE UN DILEMA DE SIEMPRE A PARTIR DE LO DICHO EN SOCIOLOGÍA DEL DESARROLLO.

José Antonio Pérez Rubio

Dr. en Ciencias Políticas y Sociología

Coordinador del Grupo de Trabajo de Sociología Rural de la Federación Española de Sociología

Es científicamente cierto que el punto de partida de todo análisis, cuando se plantea el problema de su validez, no tiene que tener en exclusiva la cuantificación como garantía primaria. Sin embargo, la presencia del dato numérico en muchos análisis sigue teniendo una legitimación desmesurada.

En este tenor, el objeto de estas notas se centra en sacar a relucir algunas reflexiones sobre la objetividad y el problema de la cuantificación como aval empírico en "la captación" de la realidad, en este caso en los estudios sobre el desarrollo. El recurrir al respaldo de las autoridades científicas en el campo de la sociología es absolutamente necesario dado que a veces se olvidan o se ignoran la validez a sus advertencias. Este no es un problema de ahora aunque sigue siendo un problema.

Esta retrospectiva sobre lo ya escrito tiene su basamento en la gran producción científica en el momento álgido de los estudios sobre las causas de subdesarrollo y el subdesarrollo en la segunda mitad del siglo XX. Donde la Sociología padecía de una impotencia a la hora de abordar el fenómeno complejo de los cambios rápidos que se venían dando en los países del Tercer Mundo. Nadie mejor que Gunder Frank (1971) para pintar de un brochazo la situación en un opúsculo que contenía dos ensayos: *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología- El desarrollo del subdesarrollo*

La razón de ello se encontraba en la dinámica descriptiva, desarrollada por el funcionalismo americano, en el que se encontraban inmersos gran parte de los sociólogos dedicados al estudio de las transformaciones sociales en las sociedades llamadas subdesarrolladas, atrasadas o dependientes. Además, la conversión de una parte de los sociólogos del desarrollo a lo cuantitativo, ha supuesto el establecimiento de una legitimidad en la costumbre de que "esto es así porque sí" y no se plantean la validez de los datos, puesto que la validez la encuentran en el dato en sí mismo.

Es indudable, que la efectividad de un método, a la hora de abordar la realidad, no depende sólo de los instrumentos o medios estadísticos utilizados, sino de los resultados alcanzados, después de poner en interrelación dialéctica teórico-empírica un conjunto de variables, cuantificables o no.

1.- El objeto central: la objetividad y las relaciones sociales.

En dinámicas diferentes a la propuesta por Durkheim se ha constatado que el observador frente al objeto observado no tiene por qué tomar distancias y "cosificarle" como garantía de objetividad, ya que en esa interrelación juegan tanto factores internos como externos al objeto; entre los se encuentran los propios

condicionamientos psicosociales del investigador La búsqueda de la objetividad ha sido norma en todos los análisis. La relación observador-objeto observado, la toma de distancias, la independencia del observador, etc., han contribuido a la formación de una discusión sobre la "cosificación" o "descosificación" de los hechos sociales (Alain Touraine, 1978:49) Henri Janne señalaba que *el investigador que observa su sociedad, no es otra cosa que el producto de aquélla, pues él proyecta más o menos conscientemente en su trabajo sociológico, las valoraciones y prejuicios de un medio que han sido interiorizados en él* (Henri Janne, 1970:72)⁴⁸. Mannheim afirmaba que *las ideologías se explican por las situaciones sociales, y que el pensamiento está ligado a lo real, al devenir histórico* (Mannheim, 1958,52)⁴⁹ Esto nos lleva a reflexionar en el mismo sentido que lo hace Pierre Bourdieu: *no hay objeto sin sujeto* (Bourdieu, P., J.C. Chamboredon y J.C. Passeron, 1.973: 15), o Henri Janne, cuando afirma que, *no hace falta que el sociólogo se coloque por encima de la "melée" y se abstenga de participar en la vida, con objeto de salvaguardar su objetividad.* (6)). En este sentido, *un nuevo tipo de objetividad en las ciencias sociales es alcanzable, no por medio de la exclusión de valoraciones, sino del conocimiento crítico y del control de ellas* (Janne,1970): 52- 57)

Por tanto, una aproximación a un objeto sociológico, se consigue, a través, de una opción teórica y del empleo de un método empírico, que no tiene por qué ser cuantitativo. De esto se deduce que en el estudio del cambio social o de las grandes transformaciones sociales como realidades históricas, no supondría una garantía sociológica el empleo masivo de indicadores cuantificables de las estructuras que le determinan a partir de tablas estadísticas

Partiendo de este presupuesto, y, corroborando lo que subraya Alain Touraine, cuando dice que explicar *una conducta por una situación, es un método opuesto al que se sigue en Sociología, que, de forma contraria, reduce tanto conducta como situación a nuevas relaciones sociales* (Touraine, 1978: 49) nos ponemos en el punto de partida del análisis de dichas relaciones.

Con esto queremos reforzar el criterio de que existen condicionantes en cuanto a la elección del objeto de estudio: las relaciones sociales; pero teniendo en cuenta, como hace Alain Tóuraine, que el objetivo de la Sociología es el *estudio de las relaciones sociales definidas a partir de un cierto modo de intervención de una colectividad sobre sí misma (...). Las relaciones sociales se definen siempre a partir de una intervención, es decir, de un poder. Afirmar que una sociedad actúa, se organiza, se adapta o se desarrolla sobre sí misma,*

⁴⁸ Tomando el término de Durkheim en el sentido de como J. Monnerot lo explica en *Les faits sociaux ne sont pas des choses*, Ed. Gallimard, Paris 1.946. De manera que los hechos no son cosas, sino que hay que tratarlos como cosas, debiendo ser descritos, definidos y nombrados. Véase Henri Janne: *Sisteme Social: L'Observateur et l'objet observé*, Ed. Institut de Sociologie de l'Université Libre de Bruxelles, 1.970, pág 72.

⁴⁹ Mannheim, K. : *Ideología y Utopía*, Ed. Aguilar, Madrid 1.958, pág. 52. Para un análisis de la construcción histórica de las ideologías ver Karl Mannheim: *Essays on then Sociology of Culture*, Ronthledge and Kegan Paul, 1.971, págs. 91 y ss. Un excelente análisis del pensamiento de Mannheim puede verse en Benjamín Oltra: *La imaginación ideológica*, Ed. Vicens-Vives, Barcelona, 1.978, págs. 19 y ss.

incluso puede ser una expresión vaga y peligrosa; ¿quién actúa?. No es el navío el que elige su meta, ni siquiera cuando se halla gobernado por un piloto automático, sino la compañía de navegación (Touraine, Alain:1.978,45)

La determinación social y cultural no es única, en el sentido de que no hay una teoría sociológica, sino que existen "teorías sociológicas" y el problema, como es lógico, no se encuentra en cuál de ellas reside la verdad, y por tanto, la más objetiva, sino cuál es la que mejor se aproxima a la realidad. Pero no se trata de una realidad creada a base de datos empíricos, elaborados a la conveniencia de una teoría, ya que, como afirma Michel Dión, la teoría, así, se convierte en ideología. Parafraseando a Wright Mills en "La Imaginación Sociológica" en torno a la influencia de la ideología: *los valores inculcados a los individuos a veces fortuitamente y a veces con intención por los grupos de interés sobre el terreno (...) son costumbres inconscientemente adquiridas más que opciones (C. Wright Mills: 1.973, 183)*

Por ello, la búsqueda de la objetividad en el análisis sociológico supone introducirse en los trasfondos de las relaciones sociales, y más en concreto en las relaciones de clase. Ahora bien, dicha búsqueda no puede tener la misma visión que otras, pues los condicionamientos ideológicos anteriormente apuntados pueden determinar que allí donde se hable de clase se estén describiendo grupos, profesiones, segmentos, etc. ⁽⁹⁾ y en este sentido, es inevitable distinguir los "criterios objetivos" para la identificación de las clases. En estos criterios objetivos, ¿tiene tanta importancia la cuantificación, como elemento indispensable, para el estudio de las relaciones sociales ?

2.- ¿La cuantificación como aval empírico ?

Dado que no se trata de realizar una indagación sobre la epistemología de las ciencias sociales , estas notas sirven para señalar algunos argumentos que sirvan para romper con el vicio analítico de confundir lo real con lo cuantificable. En este sentido como afirma: K.R. Popper (1.965) *no hay realidad antes de la ciencia ni fuera de ella. La ciencia no capta, ni captura lo real; ella indica la dirección y la organización intelectual, a través de la cual, se puede tener la seguridad de aproximarnos a lo real* ⁽¹⁰⁾ En este sentido, *el vector epistemológico va de lo racional a lo real, y no a la inversa (...) Hay que recordar, que la teoría domina al trabajo experimental desde la misma concepción de partida, hasta las últimas manipulaciones de laboratorio*⁵⁰.

Por tanto, la ciencia se hace contra lo inmediato, contra las evidencias, y así, lo real no tiene que ser siempre cuantificable; lo real, en Sociología, es lo social cuantificable o no, es decir, las relaciones sociales son la verdadera realidad sociológica.

⁵⁰ Bachellard, M.: *La valeur inductive de la relativité*, pág. 203, citado por Georges Canguilhem en *Sur une epistemologie concordataire*, en *Le métier de sociologue*, op. cit., pág. 113. Bachellard, M.: *Le nouvel esprit scientifique*, 8° éd., PUF, Paris, 1.963; y K.R. Popper en *The Logic of scientific discovery*, Harper and Row, New York, 1.965.

A tenor de lo anterior, el hecho de que estos apuntes se refieran a la "Sociología del desarrollo", y sus límites sean más imprecisos que otras disciplinas, no supone que, como en ciertos análisis llamados "sociológicos", se privilegie más el aspecto empírico cuantificable, a través de sofisticadas series estadísticas. La realidad es que dichos análisis "empíricos", no llegan a descubrir la realidad más allá del dato por el dato, es decir, justifican dicha realidad tal y como se presenta. Como apunta Bourdieu, *si en Sociología el empirismo ocupa, aquí y ahora, la cumbre de la jerarquía de los peligros epistemológicos, esto no se refiere solamente a la particular naturaleza del objeto sociológico (...) sino a las condiciones históricas y sociales en las que se cumple la práctica sociológica* (Bourdieu, P., J.C. Chamboredon y J.C. Passeron, 1.973: 99 y ss).

A quien le interese esta forma de analizar el desarrollo", tratará de justificar los análisis de carácter cuantitativo y por tanto toda incursión en el mundo teórico no servirá más que para desviar la atención de lo que es la "realidad". En este sentido, el empleo de métodos cuantitativos para medir el desarrollo *ha hecho que muchos economistas, constituidos en improvisados sociólogos y viceversa, hayan descrito las sociedades llamadas "en vías de desarrollo" a través de tablas estadísticas, que descubren conjuntos de indicadores ya sea en términos comparativos, o evolutivos, son presentadas ante el político, tecnócrata o ideólogo, como verdades intangibles, que al fin y al cabo, lo que demuestran es la justificación ideológica del modelo socio-económico dominante, y el servicio a intereses* según Guy Bajoit (1974)⁵¹. Así, el dato cuantitativo elevado al grado de racionalidad máxima, se presentaría desde un aspecto científico, tratando de explicar la realidad compleja y difusa de las sociedades dependientes⁵²

⁵¹ Como ejemplo del privilegio que otorgan algunos científicos sociales al empleo de datos cuantitativos ver el ejemplo que Guy Bajoit da, cuando se refiere al Informe Pearson: *Vers une action commune pour le développement*, Rapport de la Commission d'études du Développement International, Ed. De Noel, París, 1.969. También se puede poner como ejemplo la comparación entre el informe de la Comisión Pearson y los Documentds de la UNCTAD, por David Pollock en *Transformación y Desarrollo: La gran tarea de América Latina*, Vol. II, ILPES, Ed. Fondo de Cultura Económica, págs. 359 y ss. Otro ejemplo sobre estos organismos se puede encontrar en Elkan Walter, en *Introducción a la teoría económica del desarrollo*, Ed. Alianza, 1.975, págs. 16 y ss.

⁵² Bajoit, Guy: *Pour une sociologie...*, op. cit., pág. 3. El ejemplo paradigmático es W. W. Rostow, que desde 1.953, cuando se publicó su obra *The process of economic growth* (hay traducción castellana en Alianza Editorial, Madrid, 1.967) ha constituido una obligada referencia para cuantos autores han analizado el crecimiento económico. Su influencia sobre "los sociólogos de la modernización" ha sido notable. C. f. Eduardo Sevilla Guzmán (ed): *Sobre agricultores y campesinos*, Madrid, MAPA, 1.984, págs. 78 a 95.

Los estudios de carácter cuantitativo sobre el subdesarrollo, son al fin y al cabo, promotores de un modelo de desarrollo específico, cuando, a nivel comparativo, tratan de emular las vías o etapas (rostownianas) por las cuales las sociedades subdesarrolladas tienen que pasar, desembocando finalmente en los modelos de las sociedades dominantes, y eliminando sistemáticamente los obstáculos propios de cada etapa (teorías funcionalistas de la modernización) y olvidando las interrelaciones entre las clases, tanto fuera como dentro de cada país o región, que no suelen reflejarse en datos cuantificables.

Con todo, queremos llamar la atención en el sentido de que en todo trabajo de investigación debe servirse de técnicas de todo tipo y evidentemente de las estadísticas relativas a los niveles, índices, o grados de medición del subdesarrollo o el atraso. Pero, detrás de ellas, vemos que la realidad continúa y se prolonga cuando analizamos los datos históricos que han determinado el subdesarrollo y, lo que es más importante, el sistema de relaciones sociales dominante en ciertas etapas, como lo demuestra el análisis de la imbricación de las estructuras políticas en el interior de un país o región. Para detectar estos aspectos son poco útiles las series cuantitativas, como ya hemos dicho, pero la incursión en la investigación de "carácter histórico" que pudiera considerarse como esencial, desde el punto de vista sociológico, no viene determinada por la secuencia o la descripción, tal como se presenta ante los ojos del investigador. Como decíamos anteriormente, y refiriéndonos a K.R. Popper con respecto a la validez del método: en nuestro caso, la teoría domina el trabajo experimental, es decir, el análisis de los datos históricos desde el punto de vista sociológico, también viene determinado por la primacía en el método de análisis de los "trasfondos" relativos a las características, y las formas de implantación de la dominación social en ciertos momentos históricos y en ciertas áreas geográficas.

3.- Interdependencia y dependencia de la Sociología del Desarrollo de la Economía.

No hay duda de la necesidad de cooperación del conjunto de las ciencias sociales, que según Lombart había sido propuesta tanto por Freyssinet entre los economistas, como Lacoste entre los geógrafos y Apter y Mushi entre los politólogos⁵³. Varias son las condiciones que han contribuido a la necesidad de interdependencia entre las ciencias sociales, al mismo tiempo que en muchos casos han colocado a la Sociología en una situación de dependencia en particular de la economía. Subrayaba Lombart que las razones eran la vez de carácter histórico, político, incluso metodológico y práctico (Pérez Rubio: 2007: 23 y ss.).

Así entre las razones de carácter histórico estarían basadas en la necesidad de desarrollo de los países descolonizados en la década de los 50 y 60 que va promocionar los estudios sobre las causas del subdesarrollo y a la búsqueda de factores del crecimiento. De tal forma que el historiador, el geógrafo el antropólogo y el sociólogo va orientar su reflexión a partir del campo económico y en función de una ideología común. Los temas de producción, acumulación, circulación y en menor medida los relacionados con el consumo, están en el centro de las preocupaciones

⁵³ Lombart (1982): *La sociologie et le development. Pluridisciplinarité ou spécifité*, en *Revue Tiers Monde*, Tomo XXIII, Nº 90. Para un desarrollo de este tema véase Pérez Rubio, J.A. (2007): *Sociología y Desarrollo. Ante el reto del desarrollo sostenible*, Centro de Publicaciones del MAPA, p.23 y ss

de estas disciplinas En este sentido, Lefébre (1956) concluía que la Sociología se diferencia de la economía por su objeto de específico de estudio: las relaciones humanas.

También las condiciones políticas ha favorecido la desventaja de la sociología respecto a la economía, por el simple hecho de que los responsables en la toma de decisiones se han dirigido a los economistas a la hora de una actuación y programar el futuro de países o regiones, predominando modelos económicos específicos y adaptables a los datos y fácilmente comprobables.

Otro aspecto que ha alimentado la dependencia de la Sociología ha sido las cuestiones relacionadas con el privilegio de un tipo de metodología del análisis, al partir de la búsqueda del factor determinante de progreso, en este sentido han sido las explicaciones desde el lado marxista al convertir el modo de producción como factor explicativo.

Esta situación de dependencia también viene determinada por las condiciones prácticas, al convertirse la Sociología en técnica o útil más que como un verdadero análisis exhaustivo de la realidad social y de los procesos de cambio. O lo que es lo mismo, ante la incapacidad de elaborar una teoría del desarrollo social, la sociología se ha reducido en una multitud de dependencias, en palabras de Lombard(1982: 50) Por ello, la tendencia de la sociología suele limitarse a participar en un proyecto donde interviene otras disciplinas y su papel se limita a realizar encuestas de opinión sobre actitudes de la población en relación con dicho proyecto. O bien interviene para medir las consecuencias de una operación técnica de desarrollo agrícola, urbano, sanitario o educativo estando su acción limitada por las condiciones que le plantea el economista o el técnico, ya sea agrónomo, urbanista o médico. De esta forma se tiene que conformar con el examen de una situación decidida de antemano por otros sin que el sociólogo tenga antes o después otras opciones (Pérez Rubio, 2007:26-27).

En resumidas cuentas, siguiendo a Lombard, la sociología del desarrollo debe proponerse analizar las modalidades y las condiciones del cambio social resultantes directa o indirectamente de la iniciativa del actor social en un proyecto nuevo de la sociedad. La Sociología deberá poner el acento con más énfasis sobre los grupos en transformación, sobre el rol determinante de ciertos agentes sociales implicados en el proceso de desarrollo, sobre la evolución de las clases sociales y las condiciones que favorecen las desigualdades sociales que en las series cuantitativas.

BIBLIOGRAFIA

- Bachellard, M.: *La valeur inductive de la relativité*
- Bachellard, M (1963).: *Le nouvel esprit scientifique*, 8^o éd., PUF, Paris
- Bajoit, Guy (1974): *Pour une sociologie accionaliste du développement*, Mineo, Institut des Pays en Voie de Développement, Université de Louvain
- Bourdieu, P., J.C. Chamboredon y J.C. Passeron(1973): *Le métier de sociologue*, Mouton Editeur.
- Canguilhem, G. . *Sur une epistemologie concordataire*, en *Le métier de sociologue*, op. cit.,
- Dion, Michel (1976): *Sociología e Ideología*, Ed. Fontanella, Libros de Confrontación, Barcelona
- García Durán, R. (1975): *El concepto de clase social*, Ed. Avance.

- Gunder Frank, A.(1971): *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la Sociología-El desarrollo del subdesarrollo*, Ed Anagrama.
- Janne H. (1970): *Sisteme Social: L'Observateur et l'objet observée*, Ed. Institut de Sociologie de l'Université Libre de Bruxelles.
- Janne H: *Sisteme Social, e Ideology and Utopia*, Ronthledge and Kegan Paul. Hay traducción castellana -
- Mannheim, K. (1958): *Ideología y Utopía*, Ed. Aguilar, Madrid.
- Mannheim K. (1971): *Essays on then Sociology of Culture*, Ronthledge and Kegan Paul, 1.971, págs. 91 y ss. Un excelente análisis del pensamiento de Mannheim puede verse en Benjamín Oltra: *La imaginación ideológica*, Ed. Vicens-Vives, Barcelona, 1.978, págs. 19 y ss.
- Mills (1973) C.W.: *The Sociológica! Imagination*, Harmonds worth: Penguin Books, 1.973..
- Monnerot, J. (1946) *Les faits sociaux ne sont pas des choses*, Ed. Gallimard, Paris
- Pérez Rubio, J.A. (2007) : *Sociología y Desarrollo. Ante el reto del desarrollo sostenible*, Centro de Publicaciones del MAPA
- Popper K.R.(1965) *The Logic of scientific discovery*, Harper and Row, New York.
- Stavenhagen, R. (1984): *Las clases sociales en las sociedades agrarias*, Ed. Siglo XXI.
- Touraine, A (1978): *Introducción a la Sociología*, Ed. Ariel, Barcelona, 1.978.
- Touraine, A. (1978): *La voix et le regard*, Edition Seuil, Paris.
- Rodríguez Villasante, T. (1997) : *Cuatro redes para hacer transformaciones sustentables*, en Política y Sociedad, nº 24

.